



Número 7 – Enero/Junio 2019

REVISTA
Europa del Este Unida

ISSN 0719-7284

Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero

UNIVERSIDAD SUROESTE "NEOFIT RILSKI" - BULGARIA

221 R WEB SCIENCES- CHILE



CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Ph. D. Elenora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Subdirector

Ph. D. Aleksandar Ivanov Katrandhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Universidad de Los Lagos, Chile

Editora Adjunta

Lic. Carolina Cabezas Cáceres

Universidad de Los Andes, Chile

Relaciones Internacionales

Ph. D. Nicolay Popov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros

Diálogos en Mercosur, Brasil

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Pauline Corthon Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Zornitsa Angelova

Rotterdam School of Management Erasmus University, Netherlands

Mg. Konstantina Vladimirova Angelova

*Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria
University of Amsterdam, Netherlands*

Dr. Miguel Ángel Asensio Sánchez

Universidad de Málaga, España

Mg. Rumyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

MSc. Julio E. Crespo

Universidad de Los Lagos, Chile

Ph. D. Guillermo A. Johnson

Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil

Ph. D. Venko Kanev

*Universidad Sorbonne Nouvelle, Francia
Universidad "St. Kliment Ohridski" Sofia, Bulgaria*

Prof. Emérito de l'Université de Rouen Normandie, Francia

Ph. D. Lyubov Kirilova Ivanova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Ph. D. Diana Veleva Ivanova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Ph. D. Zlatka Gerginova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Ph. D. © Mariya Kasapova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria



CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Ph. D. Petar Parvanov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Ph. D. Todor S. Simeonov

*Sofia University "St. Kliment Ohridski",
Bulgaria*

Ph. D. Alexander Sivilov

*Sofia University "St. Kliment Ohridski",
Bulgaria*

Ph. D. Valentin Spasov Kitanov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Konstantina Vladimirova Angelova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Ph. D. Slavyanka Angelova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dr. Georgi Apostolov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dr. Luiz Alberto David Araujo

*Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo,
Brasil*

Ph. D. Gabriela Belova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Patricia Brogna

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Eugenio Bustos Ruz

Asociación de Archiveros, Chile

Dra. Isabel Caballero Caballero

Universidad de Valladolid, España

Dr. Reinaldo Castro Cisneros

Universidad de Oriente, Cuba

Dr. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Martino Contu

Università degli Studi di Sassari, Italia

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

*Universidad Popular Autónoma del Estado de
Puebla, México*

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros

Instituto Federal Sul-rio-grandense, Brasil

Dr. Eric de Léséleuc

INS HEA, Francia

Lic. Paula Donati

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Manuela Garau

Università degli Studi di Cagliari, Italia

Ph. D. Gergana Georgieva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dr. José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Ph. D. Nicolay Marín

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dr. Martial Meziani

INS HEA, Francia

Mg. Ignacio Morales Barckhahn

Universidad Adolfo Ibáñez, Chile

Mg. Matías Morán Bravo

*Sociedad Chilena de Medicina del Deporte,
Chile*

Mg. Marcos Parada Ulloa

Universidad Adventista de Chile, Chile



CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Dra. Anabel Paramá Díaz

Universidad de Valladolid, España

Mg. Claudia Peña Testa

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dra. Francesca Randazzo

*Universidad Nacional Autónoma de
Honduras, Honduras*

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Perú

Dr. José Manuel Rodríguez Acevedo

Universidad de La Laguna Tenerife, España

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta

*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. Vivian Romeu

*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Mg. Héctor Salazar Cayuleo

Universidad Adventista de Chile, Chile

Dr. Germán Santana Pérez

*Universidad de Las Palmas de la Gran
Canaria, España*

Centro de Estudios Canarias América

Universidad de Hunter, Estados Unidos

Dr. Stefano Santasilia

Universidad de La Calabria, Italia

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Begoña Torres Gallardo

Universidad d Barcelona, España

Dr. Rolando Zamora Castro

Universidad d Oriente, Cuba

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dra. Maja Zawierzeniec

Universidad de Varsovia, Polonia



CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Indización

Revista Europa del Este Unida, se encuentra indizada en:





CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

ISSN 0719-7284 – Publicación Semestral / Número 7 / Enero – Junio 2019 pp. 10-19

GOBIERNO TEMER: PRIVATIZACIONES Y ESTADO SOCIAL RAQUÍTICO

TEMER GOVERNMENT: PRIVATIZATIONS AND RICKETY SOCIAL STATE

Ph. D. Guillermo Alfredo Johnson
Universidade Federal de Maranhão, Brasil
guijohnson@uol.com.br

Fecha de Recepción: 29 de noviembre de 2018 – **Fecha Revisión:** 30 de diciembre de 2018

Fecha de Aceptación: 22 de enero de 2019 – **Fecha de Publicación:** 12 de febrero de 2019

Resumen

El gobierno de Michel Temer asume el estado brasileño en 2016, a partir de la deposición de la presidente electa. Las políticas implementadas por su gobierno se orientan por las directrices neoliberales, en una retomada intensa. En este artículo destacamos las tentativas que fueron encetadas con el objetivo de privatizar importantes empresas estatales. La entrega de empresas estratégicas socialmente para corporaciones transnacionales ha sido persistente, con resultados parciales. Al mismo tiempo, esa búsqueda por la mercantilización de la vida de los brasileños se extiende a un amplio espectro de políticas estatales, que también se expresan acentuadamente en la salud, la educación y la seguridad social. Apuntamos sucintamente la posibilidad de profundización de las políticas inconclusas por el gobierno recientemente electo. Las probabilidades de una creciente mercantilización de la vida de los brasileños dependerán de su capacidad de movilización organizada para el periodo en curso y en los años venideros.

Palabras Claves

Brasil – privatizaciones – políticas sociales estatales – neoliberalismo

Abstract

The government of Michel Temer assumes the Brazilian state in 2016, from the deposition of the elected president. The policies implemented by his government are directed by neoliberal guidelines, in an intense resumption. In this article, we highlight the attempts that were made to privatize important state-owned companies. The delivery of socially strategic companies to transnational corporations has been persistent, with partial outcomes. At the same time, this search for the commodification of Brazilian life extends to a broad spectrum of state policies, which are also expressed strongly in health, education and social security. We briefly outline the possibility of deepening unfinished policies by the newly elected government. The odds of a growing commodification of life of Brazilians depend on its ability for organized mobilization for the current period and in the years to come.

Keywords

Brazil – privatizations – social states politics – Neoliberalism

Para Citar este Artículo:

Johnson, Guillermo Alfredo. Gobierno Temer: privatizaciones y Estado social raquítico. Revista Europa del Este Unida num 7 (2019): 10-19.

Introducción

La situación periférica en que se encuentra el Brasil, tanto cuanto el conjunto de Latinoamérica, dificulta sistemáticamente las posibilidades en implantar un sistema substancialmente democrático que disminuya agudamente las desigualdades de apropiación de la riqueza. A pesar de sus destacadas dimensiones geopolíticas han sido escasos los intervalos, así como las políticas estatales, que buscaron construir una perspectiva soberana, al mismo tiempo en que, a cada bosquejo de independencia, las fuerzas sistémicas hegemónicas aliadas con sus socios nacionales coartaron las tentativas.

Las políticas neoliberales irrumpen en el escenario latinoamericano en las últimas tres décadas del siglo pasado – con el golpe militar en Chile –, a partir de aquella trágica experiencia una diversidad de formas han asumido sus persistentes tentativas. Orquestados por una cada vez más ceñida pléyade de banqueros de los sectores financieros internacionales, las transnacionales y sus eventuales socios menores vernáculos en desmedro de la mayoría de la población. Los resultados de esas políticas se evidencian en el aumento significativo de la concentración en la apropiación de la riqueza en Latinoamérica, con destaque para el Brasil¹. En este último, que presenta sus particularidades en la dinámica de las directrices neoliberales, las denominadas “reformas” se han orientado preferencialmente para las políticas sociales, la legislación y la arquitectura estatal.

Para comprender este periodo en análisis es necesario explicitar que desde las tres últimas décadas del siglo pasado las directrices de las políticas estatales están pautadas por el neoliberalismo². El paradigma del Estado Mínimo que pauta esa concepción de estado recurre a una creciente mercantilización del acceso a los bienes sociales, retirando la responsabilidad estatal para el atendimento a las demandas sociales, y el recurso a las privatizaciones como forma de transferencia para empresas – generalmente corporaciones transnacionales en el caso latino-americano.

La literatura científica a respecto del inicio de las políticas neoliberales indica frecuentemente el gobierno del presidente Fernando Collor de Melo, en los años 1990 – todavía que es posible encontrar elementos de esas directrices durante la segunda mitad de la dictadura militar brasileña. Su corto gobierno, pues fue depuesto por un proceso de impedimento (*impeachment*), buscó privatizar empresas estatales e iniciar un proceso de ataques a diversos servicios públicos estatales, con escasa suerte en su gran mayoría. Los gobiernos que se siguieron durante aquella década, Itamar Franco y Fernando Henrique Cardoso, lograron privatizar importantes empresas estatales, entre las que podemos destacar las de telefonía fija y celulares, así como de siderúrgicas (Volta Redonda) y de minería (Vale de Rio Doce, hoy denominada Vale). También privatizó importantes bancos de desarrollo estatales, diversas empresas de energía eléctrica y potencializó la privatización de auto-estradas y ferrocarriles en las provincias. Este último gobierno, que se extiende hasta 2002, hizo varias tentativas de privatizar universidades

¹ CEPAL – OXFAM. Tributación para un crecimiento inclusivo (Santiago: CEPAL, 2016), Si en nivel mundial ocho personas poseen el mismo patrimonio que la mitad más pobre, el caso brasileño representa una radicalización, pues los 5% más ricos detienen la misma fracción de renta que los 95% restantes, de acuerdo con informe de OXFAM, OXFAM. A distância que nos une. Um retrato das desigualdades brasileiras. 2017. <https://www.oxfam.org.br/a-distancia-que-nos-une>.

² David Harvey, O neoliberalismo: história e implicações (São Paulo: Loyola, 2008), y Bob Jessop, The State – Past, present, future (Cambridge. UK: Polity Press, 2015).

estatales y buscó precarizar las jubilaciones y pensiones, sin conseguir estos objetivos cabalmente, pues el movimiento sindical demostró en ese periodo fuerza suficiente para frenar la continua disminución de la responsabilidad estatal y la consecuente mercantilización del acceso a los bienes sociales.

A seguir tendremos los gobiernos de frente popular encabezados por el Partido de los Trabajadores (PT), que ganará cuatro elecciones consecutivas, siendo que la última, de Dilma Rousseff, es interrumpida por otro proceso de impedimento (*impeachment*). Los dos mandatos de Lula da Silva (2003 – 2011) se caracterizaron por una transformación en diversos aspectos de los gobiernos de la década anterior. Amplió las políticas de transferencia monetaria condicionada (*Bolsa Família*), construyó diversos espacios institucionales para atender a comunidades históricamente excluidas (campesinos, indígenas y negros, así como creó espacios institucionales para atender demandas de género, entre las más destacadas), crió un número importante de instituciones educacionales en nivel terciario y universitario, así como elaboró políticas estatales que atendieron a sectores sociales históricamente relegados.

Al mismo tiempo, en el transcurso de esos gobiernos denominados progresistas, no se ha interferido en las estructuras de reproducción social, en los mecanismos estatales de distribución de las riquezas socialmente producidas. Esto conllevó a un fortalecimiento de los mecanismos financieros de concentración de rentas (bancos y el sistema de deuda interna-externa) que viene drenando los recursos estatales, redundando en un creciente aumento de la desigualdad social. En ese transcurso, siendo que en el comienzo del gobierno Lula da Silva existieron avances en términos de la reforma agraria y la legalización de territorios cimarrones e indígenas, al mismo tiempo en que los sectores vinculados al *agribusiness*³ van a ir ganando fuerza en las políticas conciliatorias que fueron llevadas a cabo en el ámbito institucional para acuñar políticas compensatorias⁴ para los trabajadores en general – siempre en nombre de una gobernabilidad.

En las políticas infraestructurales, en el ámbito de las directrices neoliberales, es frecuente la realización de parecerías del sector privado con el estatal, en el cual este último provee los recursos y garantías necesarias para llevar adelante la obra. Generalmente el sector privado se hace responsable por la gestión y manutención, siempre con el soporte y la caución ante cualquier posibilidad de disminución de lucro por parte del Estado.

³ Esa denominación se refiere al creciente papel de la producción agropecuaria relacionada a manipulaciones genéticas, utilización intensiva de tecnologías digitales – así como de capitales –, regidas por empresas transnacionales y apropiadas de extensos territorios, Maria Luiza Mendonça, “O papel da agricultura nas Relações Internacionais e a construção do conceito de agronegócio”. Contexto Internacional, Vol: 37 num 2 (2015): 375-402. Al mismo tiempo, el paisaje verde y exento de campesinos, no evidencia los desastres sanitarios, ambientales y sociales provocados por los agro-tóxicos, Sérgio Sauer, “Rural Brazil during the Lula administrations: agreements with agribusiness and disputes in agrarian policies”, Latin American Perspectives (2017) <<https://doi.org/10.1177/0094582X16685176>>

⁴ Esas políticas son compensatorias de las fallas del mercado, pues pretenden, a través de programas sociales estatales, mantener la paz social y mantener los trabajadores en condiciones de sobrevivencia

Transnacionalizar la economía brasileña

En el ámbito del discurso único que viene fortaleciéndose desde los años 1970, que busca el desmantelamiento de las políticas estatales para la protección social y de garantías mínimas de convivencia social, la creciente mercantilización de los bienes sociales se ha erigido en incontestable mantra de los medios corporativos de comunicación, de importantes *think tanks* y sus portavoces. Desde el inicio de este siglo los discursos de organizaciones multilaterales como la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han cada vez más abiertamente reforzado que la mejoría para las políticas educacionales, de salud, de jubilaciones y subsidios sociales sean confiadas al mercado. Este último es aludido como espacio de libertad, todavía que con eventuales y efímeras fallas, en el cual sus capacidades y habilidades individuales serán correctamente recompensadas, una retórica caudataria de la ideología liberal del siglo XIX. Al mismo tiempo, es indispensable recordar que la crisis de la Bolsa de Nueva York en 1929 ya había demostrado los resultados prácticos de ese ideario, siendo que en 2008 asistimos a una nueva edición de los desastres económicos del propalado libre mercado.

La ideología del libre mercado en un contexto de mundialización del capital, con su componente financiero en preponderancia, encubre que la libertad a la que se refiere es exclusiva de las corporaciones transnacionales financieras y un puñado de empresas con sede en los países centrales del sistema mundial⁵. No hay libertad ni mercado para la gran mayoría de las poblaciones de los países periféricos, para los cuales se afirma diuturnamente que las transnacionales carecen de corrupción y son cargadas de positividad. Estas consideraciones señalan aspectos de la lógica político-económica que orienta la mundialización contemporánea del capital y esboza el papel de los países periféricos.

Ese contexto, sucintamente bosquejado, se presenta en América Latina como una directriz de las políticas estatales, impuesta de forma heterónoma, y que los sectores dominantes y sus gerentes nacionales buscan a todo momento implementar. Todavía, esas directrices neoliberales se implementan en ritmos, formas e intensidades diversificadas en cada uno de los países de la región, así como también desigual y combinadamente conforme las correlaciones de fuerzas coyunturales.

De esa forma, al hablar de privatizaciones es necesario comprender que se trata de un histórico persistente de transferencia de poder decisorio y de recursos que transitan pelo Estado y que crecientemente las transnacionales buscan apropiarse directamente de empresas con clientela garantizada y con la libertad generalmente monopólica de fijar los precios. En el caso brasileño esa situación viene ocurriendo con sus empresas estatales desde las últimas tres décadas del siglo pasado, en ritmos diferentes y vinculadas con la correlación de fuerzas de cada periodo.

El caso de Petrobras, la empresa estatal de petróleo de Brasil, con su creciente importancia de desarrollo tecnológico – lo cual ha permitido, entre otras cosas, la prospección y explotación de petróleo oceánico en la denominada camada de pre-sal –, ha aumentado sus reservas, así como el interés de las transnacionales con casa matriz en los países centrales. Esto ha conducido desde la última década del siglo pasado a un

⁵ Jaime Osorio, *El Estado en el centro de la mundialización. La sociedad civil y el asunto del poder* (México: Fondo de Cultura Económica, 2004).

conjunto de políticas que han sistemáticamente abalado las tentativas soberanas, entre las cuales merecen destaque las leyes de 1997 que acaba con el monopolio de la Petrobras en las políticas relacionadas con el petróleo y el gas; recordando que las huelgas de los trabajadores petroleros que suceden en ese contexto, durante el gobierno Fernando Henrique Cardoso, fueron severamente amenazados (con la presencia ostensiva de tanques del ejército en las entradas de las refinerías tomadas por los sindicalizados) por lucharen contra la intención del entonces presidente conceder cada vez más poder a las transnacionales. Ya en este siglo, cuando la emergencia de las políticas de los gobiernos progresistas – todavía que se hayan creado una serie de políticas de soporte a la cadena productiva del petróleo⁶ -, la concesión de pozos petrolíferos para la explotación por las transnacionales fue consumada discretamente. Un aspecto interesante de los años del gobierno Dilma Rousseff (2011 – 2016) es la forma positiva como esas concesiones⁷ eran presentadas, pues en el transcurso de su mandato se afirmaba que los royalties relacionados con esa explotación petrolífera serían revertidos para el fondo público, principalmente para financiar la educación pública⁸.

A partir del golpe institucional-mediático de 2016 se han buscado dismantelar las políticas estatales que buscaban fortalecer aspectos que eventualmente podían competir con las de los países centrales del sistema mundial, así como atribuir cada vez más interferencia a las transnacionales del petróleo en sus políticas nacionales. Las gestiones gubernamentales para esos cambios significativos en las políticas energéticas han sido realizadas, sistemáticamente, sin consultas a los sectores directamente interesados y de forma autocrática a partir de decisiones gubernamentales.

Desde inicios del actual gobierno Temer la política petrolífera ha redundado en beneficiar a las transnacionales a través de una ronda de licitaciones para subasta de los pozos petrolíferos del pre-sal, retirando la Petrobras como principal responsable por esa política energética en el país. Al nombrar como Ministro de las Relaciones Exteriores al Senador José Serra, ex candidato a presidente por el Partido de la Social Democracia Brasileira (PSDB), su gestión se empeña en aprobar una ley que retira la obligatoriedad de la Petrobras ser socia en las explotaciones – como venía aconteciendo hasta inicios de 2016 –, conjuntamente con el fin de la obligatoriedad en adquirir máquinas y contratar mano de obra brasileña en esos contratos, denominados por concesión. Esas políticas transfieren las riquezas provenientes del petróleo para otros países, a sus transnacionales principalmente, así como contribuye a la desindustrialización y desempleo al evitar el contenido nacional asociado con esa extracción y procesamiento.

Para completar la saña desnacionalizadora del actual gobierno – que viene demostrando intensa sincronía entre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial –, en las últimas rodadas de concesiones de pozos del pre-sal las exenciones fiscales llegaron al orden de mil millones de Reales, algo en torno a 300 millones de dólares, en el transcurso de su concesión de 25 años. Durante el auge del discurso actual de ajuste fiscal es

⁶ En el ámbito de aquella coyuntura debe destacarse – para citar apenas uno de los diversos aspectos de las políticas promovidas por el gobierno de Lula da Silva en la búsqueda por apuntar una política con sesgos de autonomía – que buscó revitalizar la industria naval, incentivando la construcción de astilleros en diversas regiones de la inmensa costa brasileña.

⁷ Los desplazamientos semánticos alrededor de las privatizaciones aluden a las dificultades en difundir los beneficios que supuestamente ellos promueven. Es frecuente en el discurso gobernante palabras como “concesiones”, “desestatización”, o “gestión compartida con el sector privado” y la más recurrente, las “alianzas público-privadas” (APP).

⁸ Esa promesa desapareció con el golpe institucional-mediático a partir de 2016.

sintomático que un gobierno sea tan gentil con los recursos del fondo público, los mismos que utiliza para justificar la flexibilización de la legislación laboral y atacar los derechos jubilatorios, así como el conjunto de las políticas sociales. El gobierno Temer, por sus debilidades de legitimación política y escaso margen de negociación institucional con el parlamento, no ha conseguido llevar adelante la privatización de refinerías, que sería el siguiente paso para doblegar las posibilidades de autosuficiencia energética nacional. El contra-sentido de esa transacción es tan obtuso que el Supremo Tribunal Federal manifestó ser inconstitucional. El gobierno Bolsonaro, que ha declarado pretensión de continuar en líneas generales el proyecto político de Temer, tendrá el desafío de entregar a las grandes corporaciones petrolíferas transnacionales un gran regalo⁹.

La continuidad del proceso privatizador asume una diversidad de mecanismos si consideramos el conjunto de estratagemas que tiende a retirar del control estatal empresas consideradas estratégicas para un desarrollo mínimamente autónomo. Entre ellas debemos considerar las tercerizaciones, que buscan fragmentar por actividades los diversos sectores de organización de los trabajadores, estrategia recurrente en la reestructuración productiva vigente. La profundización de esta legislación, recientemente aprobada en el Parlamento brasileño, contribuye decisivamente para alejar el Estado del control de los principales medios para atender las necesidades sociales.

En esa senda, el gobierno Temer viene otorgando casi la misma atención que al sector petrolero al de producción, distribución y transmisión de energía eléctrica. La inversión estatal en términos de generación de energía eléctrica, bastante diversificado – contempla fuentes hidráulicas (usinas hidroeléctricas), térmicas (petróleo, gas, carbón y nuclear) hasta la eólica -, es intensiva y una función del Estado. Las inversiones en ese sentido resultan indispensables en la contemporaneidad para mantener la legitimidad de cualquier gobierno, así como las posibilidades de industrialización o de llevar adelante políticas intensas de extractivismo¹⁰. El sistema de energía eléctrica encuentra-se entre las prioridades de la lista de privatizaciones del gobierno, llevado adelante de forma fragmentada en algunas unidades de la Federación Brasileña. Esas privatizaciones, que llevan a creciente concentración en poder de grupos empresariales formado eminentemente por grupos extranjeros, fueron negociadas por el Ejecutivo como requisito para la negociación de las deudas de esos Estados (denominados por Provincias o Departamentos, conforme cada país). La ofensiva del gobierno Temer al sistema Electrobrás se ha demostrado persistente, pero que no fue alcanzada por la falta de adhesión de la mayoría de la Cámara de Diputados, pues demandara probablemente una compra de votos más onerosa – con el reparto de recursos del propio fondo público – de sus miembros para refrendar políticas de amplio rechazo popular.

Esos procesos privatizadores pueden ser interpretados como desnacionalizadores, pues con mayor frecuencia los capitales que controlan las antiguas empresas estatales son de transnacionales, con creciente poder decisorio en diversos países. Orquestar la salida de la presidente electa con una trama mediática e institucional, con grande activismo empresarial de sus principales organizaciones, evidencia la intencionalidad del

⁹ Nicola Pamplona, Emperrada, venda de refinarias da Petrobras ficará para Bolsonaro. Folha de São Paulo. 7 nov. 2018. <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2018/11/emperrada-venda-de-refinarias-da-petrobras-ficara-para-bolsonaro.shtml>

¹⁰ Leme, Alessandro André. “A reforma do setor elétrico no Brasil, Argentina e México: contrastes e perspectivas em debate”. Revista de Sociologia e Política, Vol: 17 num 33 (2009): 97-121 <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-44782009000200008>.

bloque del poder que se beneficia de estas acciones estatales, que buscan fortalecer el poder de las corporaciones empresariales y financieras transnacionales, con el beneplácito de sus socios y gerentes nacionales. No parece haber límites para los objetivos neoliberales del grupo en el poder, pues en reciente discurso público el Presidente Temer afirmó que pretende privatizar el abastecimiento de agua, pues, de acuerdo con su concepción, no es un bien público.

Al destacar los procesos de privatización de importantes sectores energéticos de la regulación estatal es necesario contextualizarlos en la amplia e intensa ofensiva que se despliega a partir del desplazamiento del poder de la presidente electa (Dilma Rousseff). El bloque de poder que captura el Estado fortalece elementos preexistentes de ejercicio autocrático del poder. Su composición social oligárquica de concepción conservadora intensifica el distanciamiento a las reivindicaciones sociales. El conjunto de las políticas del Gobierno Temer acumulan índices elevados de rechazo popular, consiguiendo persistir en sus medidas antipopulares respaldado por la manipulación de las informaciones de los medios corporativos de comunicación, así como de la connivencia de amplios sectores del poder judicial, de la mayoría circunstancial del Senado y la Cámara de Diputados. Tampoco sería posible ese ataque a los derechos conquistados si los sectores de oposición no se encontrasen sin un paradigma societario alternativo e aglutinador que desafíe la naturalización de la desigualdad social.

El gobierno Temer asumió el gobierno con el objetivo de intensificar la agenda neoliberal, privatizaciones y mercantilización de la política social. Su saña privatizadora planeaba 75 objetivos para 2018¹¹, siendo que la legitimidad para realizarla ha demostrado la gran dificultad de la misión que se proponía. La escasa aceptación de su agenda político-económica, no solamente con la población, sino con el propio Parlamento, impidió su realización.

¿Un réquiem para lo social?

La desestructuración social que el gobierno Temer ha propuesto es de amplio espectro. Sus decisiones políticas vienen interfiriendo substancialmente en el acceso a la educación y la salud públicas, así como persiste en transformar radicalmente las reglas de las jubilaciones y pensiones sociales. Revirtiendo las tendencias puntadas por los gobiernos progresistas el actual gobierno aprobó una Enmienda Constitucional congelando los recursos dedicados a la educación y salud públicas por veinte años, lo cual significa una rápida desinversión social, que perjudica la continuidad de las instituciones públicas para el año próximo, implicando su extenuación en futuro próximo. También ha logrado imponer una intensa flexibilización de las leyes laborales, que se traducen en una precarización avasalladora, con las tercerizaciones irrestrictas; así como viene promoviendo un sistemático ataque al funcionalismo público, en nivel nacional y regional, configurado a través de amplios cortes presupuestarios justificados con el eterno discurso de la necesidad del ajuste fiscal – curiosamente focalizado en las políticas sociales.

Ese haz de políticas antipopulares solo puede ser llevado a cabo con una creciente criminalización de la protesta social. Esa dinámica puede ser identificada en la

¹¹ Ricardo Marchesan, Eletrobrás, Casa da Moeda, aeroportos: 75 privatizações previstas para 2018. 2018 <https://economia.uol.com.br/noticias/redacao/2018/01/13/pacote-privatizacoes-2018.htm>

escalada de mecanismos de procesos jurídicos y de arrestos, frecuentemente arbitrarios, de líderes sociales en el campo (campesinos, indígenas y cimarrones) y en la ciudad. La reciente - febrero de 2018 – decisión gubernamental de decretar intervención del Ejército en Rio de Janeiro, así como la posible extensión para ocho provincias, apuntan un recrudecimiento de la política represiva que optó para mantener un control social que permita ejecutar su política. Esa senda que viene construyéndose como discurso de la necesidad de una “mano fuerte” para reducir la violencia, urbana y rural, aliado a un discurso históricamente desgastado e irrealizado de combate a la corrupción, fortaleció en la sociedad civil la ascensión de un candidato como Jair Bolsonaro para gobernar a partir de 2019.

La idea de que “con menos derechos será posible reducir el desempleo” llevada adelante con las tercerizaciones, tiende a profundizar la precarización con las políticas propuestas por el gobierno venidero. Las tensiones sociales irán acentuarse en la medida en que la mercantilización creciente de la salud y la educación, a corto plazo, así como la jubilación, a términos más largos, con la creciente inseguridad en el ámbito laboral.

La saña de desdaseo con la cuestión ambiental, que ya se acentúa durante Temer, tiende al paroxismo con su continuación con el gobierno recientemente electo. La hegemonía extractivista, con destaque para los intereses de los sectores corporativos agropecuarios (anteriormente denominados *agribusiness*) y de la minería, parece desconocer límites ecológicos, pues invade en los últimos años regiones de biomas como el serrado y el amazónico, en busca de expansión para los negocios de sus *commodities*. La supremacía de los intereses de esos sectores viene ganando incontestable poder, con un salto importante desde el inicio de la presente década. Ese embate social, que se relaciona directamente con la política de uno de los sectores centrales en el poder estatal, plantea para los campesinos, indígenas y cimarrones el papel de enemigos del progreso. La consecuente criminalización de los movimientos sociales y de los sectores sociales que los defienden viene siendo construida en los últimos años, fortaleciéndose en estas últimas elecciones. El discurso aprobado en las urnas apunta para un recrudecimiento de la lucha por la tierra en el campo, así como una implacable represión a los movimientos sociales urbanos.

Consideraciones Finales

A partir del gobierno Temer verificamos la intensificación de las directrices neoliberales en el Brasil. Las políticas llevadas adelante a partir de la inducción al *impeachment* de la presidente Dilma Rousseff apuntan claramente para una mudanza significativa de rumbo. Desde el 31 de agosto de 2016 se observa una inquina privatista y la búsqueda por la mercantilización de la vida. La correlación de fuerzas en nivel internacional – entre las que pueden ser mencionadas la disputa hegemónica por el comando del sistema mundial entre Estados Unidos y China – conllevó para América Latina una tendencial desindustrialización y consecuente afirmación del papel de proveedor de materias primas. La intensa transformación del papel que el Brasil es conducido a desempeñar implica en un aumento del sometimiento a esas directivas, las cuales no pueden ser llevadas a cabo con gobiernos que invierten en lo social y que insisten en tentativas de políticas estatales soberanas. La frágil legitimación social e institucional del gobierno Temer impidieron de llevar a cabo su objetivo de una amplia privatización de empresas estatales, las pocas empresas de distribución de energía eléctrica que fueron vendidas para empresas extranjeras y las subastas de pozos de petróleo – que ya venían siendo realizadas en gobiernos anteriores – se presenta como

insuficiente para sus propósitos explícitos. El gobierno actual, así como el subsecuente, persisten en llevar adelante esa adaptación de neoliberalismo para el Brasil. Las consecuencias inmediatas de esa invectiva implican en aumento de la desigualdad social, lo cual instiga a reacciones sociales de las más variadas. La criminalización del protesto social buscará ser una de las formas de neutralización de los posibles movimientos opositores, pues esos gobiernos no apuntan mejoras sociales para la gran mayoría de la población. Las dinámicas en la coyuntura internacional, así como la reacomodaciones de la correlación de fuerzas sociales en terreno brasileño indicarán el posible desenlace de esa situación socialmente adversa.

Referencias

CEPAL – OXFAM. Tributación para un crecimiento inclusivo. Santiago: CEPAL. 2016.

Harvey, David. O neoliberalismo: história e implicações. São Paulo: Loyola. 2008.

Jessop, Bob. The State – Past, present, future. Cambridge. UK: Polity Press. 2015.

Leme, Alessandro André. “A reforma do setor elétrico no Brasil, Argentina e México: contrastes e perspectivas em debate”. Revista de Sociología e Política, Vol: 17 num 33 (2009): 97-121 <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-44782009000200008>.

Marchesan, Ricardo. Eletrobrás, Casa da Moeda, aeroportos: 75 privatizações previstas para 2018. 2018 <https://economia.uol.com.br/noticias/redacao/2018/01/13/pacote-privatizacoes-2018.htm>.

Mendonça, Maria Luiza. “O papel da agricultura nas Relações Internacionais e a construção do conceito de agronegócio”. Contexto Internacional, Vol: 37 num 2 (2015): 375-402.

Osorio, Jaime. El Estado en el centro de la mundialización. La sociedad civil y el asunto del poder. México: Fondo de Cultura Económica. 2004.

OXFAM. A distância que nos une. Um retrato das desigualdades brasileiras. 2017. <https://www.oxfam.org.br/a-distancia-que-nos-une>.

Pamplona, Nicola. Emperrada, venda de refinarias da Petrobras ficará para Bolsonaro. Folha de São Paulo. 7 nov. 2018. <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2018/11/emperrada-venda-de-refinarias-da-petrobras-ficara-para-bolsonaro.shtml>

Sauer, Sérgio. “Rural Brazil during the Lula administrations: agreements with agribusiness and disputes in agrarian policies”, Latin American Perspectives (2017) <<https://doi.org/10.1177/0094582X16685176>>.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Europa del Este Unida**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Europa del Este Unida**.